

Discurso alusivo al lema 2023-2024

R. Gordon. R. McNally
Presidente electo de RI
9 de enero de 2023

¿No es este un magnífico momento para ser socio de Rotary? Nos encontramos en medio de un año maravilloso e histórico en Rotary. Uno que, sinceramente, nadie tiene prisa por concluir.

Así que, en lugar de un final, creemos un nuevo comienzo. En lugar de cerrar la puerta a un año, construyamos un puente hacia el siguiente, porque mientras fluya un río, la gente agradecerá contar con una manera de cruzarlo.

Yo solía ver un ejemplo de esto todos los días mientras manejaba a mi consulta dental en Edimburgo, pasando por uno de los lugares más emblemáticos de Escocia: los puentes sobre el río Forth. Quizá algunos de ustedes los conozcan. Son obras icónicas de la ingeniería.

El puente ferroviario Forth Bridge se inauguró en 1890.

El puente para automóviles Forth Road se inauguró en 1964. Y más recientemente, en 2017, se inauguró el puente Queensferry Crossing. Lo que me maravilla tanto de los puentes ferroviarios como para automóviles sobre el río Forth, es que fueron construidos por personas con una visión. Visión para las personas que tal vez nunca conocerían, personas que definitivamente jamás conocerían y personas cuyas vidas mejorarían. Esa visión, como es el caso del puente Forth, es apreciada por quienes lo utilizan incluso 133 años después de su construcción. Tal y como la visión de Rotary es apreciada por aquellos a quienes servimos.

Ahora, para cualquiera de ustedes que ya esté pensando en crear sus propios logotipos de puentes pensando que esta imagen tiene algo que ver con nuestro lema, permítanme que los frene ahora mismo. No todas las metáforas son un lema. Del mismo modo, no todo lo que hagan durante el próximo año estará relacionado con su labor para promover y apoyar el lema que pronto les presentaré.

Hemos recibido las riendas del liderazgo en un momento muy oportuno, un momento histórico, en el que Rotary tiene la oportunidad de captar la atención del mundo y marcar el camino hacia posibilidades que superan nuestras expectativas actuales. Sin embargo, puede que parte de nuestra mejor labor consista en apoyar las iniciativas emprendidas por otros. Por lo tanto, construyamos sobre lo que la presidenta Jennifer y otros líderes de Rotary iniciaron y logremos metas aún mayores en el futuro. Gran parte de la labor que realizaré, y que todos los líderes de Rotary debieran realizar, tiene que ver con la continuidad.

Continuidad significa impulsar las buenas ideas de los líderes que vinieron antes que nosotros.

Inspirémonos en las palabras de la poetisa Maya Angelou: «Continúa / siendo quién y cómo eres, / para asombrar a un mundo mezquino / con tus actos de bondad».

En los últimos años, hemos sido testigos de este compromiso con la continuidad, ya que un presidente de Rotary tras otro ha hecho, mantenido y fortalecido la promesa de empoderar a Rotaract. Los resultados han sido sorprendentes, y los rotaractianos siguen alentándonos con su afán de ser no solo

socios de pleno derecho, sino líderes en Rotary. Ahora nos corresponde a nosotros asegurarnos de que los clubes rotarios y Rotaract continúen buscando nuevas formas de colaborar y apoyarse mutuamente.

Otro gran ejemplo de continuidad es la iniciativa Empoderamiento de las Niñas. La presidenta Jennifer dio un magnífico ejemplo de ello cuando decidió mantener esta iniciativa del presidente Shekhar, un compromiso que en muchos aspectos Rotary ha estado desarrollando durante años, solo hacía falta que Shekhar le pusiera nombre y lo ampliara... y yo he dejado claro que continuaré lo que ambos presidentes realizaron para ayudar a las niñas de todo el mundo, como mis dos nietas, Ivy y Florence, a convertirse en mujeres fuertes y plenamente empoderadas.

Asimismo, tengo mucho interés en apoyar plenamente todos los avances que nuestra organización ha realizado para promover la diversidad, la equidad y la inclusión (DEI) en todo lo que hacemos. Apoyar la DEI no significa solo aumentar las cifras, aunque estas son muy importantes. El aspecto más importante de la DEI es hacer de Rotary una organización abierta e inclusiva que acoja a las mejores personas, las mejores ideas y las mejores alianzas, sin importar de dónde provengan. Todos deben poder mirar a Rotary y verse reflejados, y nos corresponde a nosotros garantizar que así sea.

Otros dos aspectos de la continuidad serán de vital importancia para su labor. El primero se refiere a la polio. Estoy seguro de que saben que la erradicación de la polio continúa siendo la principal prioridad corporativa de Rotary. Y en los últimos 35 años hemos logrado un gran avance, por lo que debemos sentirnos orgullosos de perseguir nuestro sueño de lograr un mundo libre de polio.

También sé que puede ser un poco fatigoso que nos recuerden año tras año lo cerca que estamos de lograr nuestro objetivo y lo importante que es recaudar cada año al menos 50 millones de dólares para recibir el monto total de contrapartida de la Fundación Bill y Melinda Gates. Tal vez necesitemos un nivel adicional de desafío. En la actualidad, solo uno de cada doce socios de Rotary contribuye a la campaña contra la polio, y menos de uno de cada cinco clubes realiza donaciones anuales.

Con los recientes brotes de polio en las principales áreas metropolitanas de todo el mundo, la atención ha vuelto a centrarse en la erradicación de esta enfermedad. Y cuando eso suceda, Rotary se habrá hecho merecedor de un enorme reconocimiento histórico.

De modo que debemos ir más allá de lo necesario y de asegurarnos de aportar todos los recursos para alcanzar nuestro objetivo lo antes posible. Necesito su ayuda para generar un nuevo sentido de urgencia, para alimentar la esperanza de que eliminaremos la polio antes de que aún más brotes amenacen a los niños del mundo. Necesito su ayuda para que el sueño de Rotary se convierta en realidad.

Debemos hacer caso de las palabras de Jonas Salk, el creador de la vacuna contra la polio, quien dijo: «La esperanza reside en los sueños, en la imaginación y en el coraje de aquellos que se atreven a convertir los sueños en realidad». Estas palabras son significativas para la labor que realizamos. Asimismo, se aplican también a todos los aspectos del Plan de Acción de Rotary. El objetivo de este plan es crear esperanza y proporcionar a nuestros socios los conocimientos y el coraje que necesitan para cambiar. Para lograrlo, necesitamos:

- Hablar con nuestros socios sobre cómo diseñar proyectos de servicios con resultados comprobados, basados en pruebas.

- Involucrarnos con los demás socios -y con todas las personas a quienes servimos- con una mentalidad abierta, inclusiva y compasiva.
- Buscar oportunidades en la labor que realizamos -y en las relaciones que establecemos- para trascender generaciones y fronteras.
- Y acoger con entusiasmo nuevas ideas y perspectivas que puedan generar un cambio duradero en el mundo.

Para lograrlo, espero que participen junto a otros socios de Rotary en las metas de nuestro Plan de Acción, porque este es el mejor ejemplo de continuidad en el liderazgo: aprovechar lo mejor del pasado de Rotary para crear algo aún mejor para el futuro.

Una parte del Plan de Acción que espero que todos ya hayan memorizado es la Declaración de la Visión: Juntos construimos un mundo donde las personas se unen y toman acción para generar un cambio perdurable en nosotros mismos, en nuestras comunidades y en el mundo entero. Adoptar el plan de acción y ofrecer a los clubes formas prácticas de aplicarlo es la mejor manera de generar un cambio duradero en nuestras comunidades.

Ahora deseo centrarme en los otros dos elementos de la Declaración de la Visión: generar un cambio perdurable en nosotros mismos y en el mundo entero. Para hacer esto, me gustaría enfocarme en dos formas específicas y esperanzadoras de dar vida a esta visión.

La primera es poner un mayor énfasis en la paz. No me cabe duda de que los fundadores y constructores de esta organización estarían orgullosos de la ardua labor que hemos realizado durante el último año para apoyar al pueblo de Ucrania, que se ha enfrentado a una guerra brutal y no provocada con Rusia.

Como hicimos muchas veces en el pasado, Rotary ha sabido responder a la llamada de la historia y ha dado prioridad a la ayuda humanitaria. Hemos realizado generosas donaciones, apoyado a nuestros socios de todo corazón y ganado el respeto del pueblo ucraniano, que sigue uniéndose a Rotary en mayor número. ¿No nos dice eso algo sobre cómo atraer e involucrar a los socios? Sin embargo, sabemos que el verdadero alivio no llegará para el pueblo ucraniano ni para el ruso mientras no exista paz. Lo mismo ocurre en Yemen, Afganistán, Siria y decenas de otros lugares afectados por conflictos en el mundo.

La paz es el suelo donde echa raíces la esperanza.

Labramos este suelo cada vez que creamos nuevas conexiones entre las personas y encontramos nuevas oportunidades para el interés común. A lo largo del próximo año introduciremos intercambios internacionales virtuales, iniciativa de la que recibirán más información esta misma semana.

En Rotary, sabemos que la paz no es un sueño pasivo. Es el resultado de un arduo trabajo, de una confianza adquirida y de conversaciones a menudo difíciles. Sabemos que la paz debe obtenerse con perseverancia y valentía. El objetivo más valiente que puede fijarse un ser humano es la búsqueda de la paz y, en Rotary, todo lo que hacemos, mediante nuestras áreas de interés, ayuda a construir la esperanza que, a su vez, hace posible la paz y la redención.

En 2006 visité Ban Taling Chan en Tailandia, aldea donde los rotarios habían construido casas nuevas, un centro de reuniones, una guardería y un centro de salud tras el tsunami de fines de 2004. Allí, se me

acercó una mujer con el aspecto abatido que cabría esperar de una persona que se ha enfrentado a lo que ella se enfrentó. La mujer me ofreció una hermosa concha de mar.

Ella me explicó que la concha llevaba más de 30 años en su poder. Era una de las pocas posesiones que le quedaban y al principio me resistí a aceptarla, pero ella insistió en dármela como muestra de su gratitud por lo que Rotary había hecho por ella. Más tarde, volví a ver a la mujer y supe que había perdido a su marido, a su hija y a su hijo en el tsunami. Me dijo que este desastre se lo había llevado todo. Perdió a su familia, su hogar, su sustento ... y lo peor de todo, perdió la esperanza y toda razón para seguir viviendo. Sin embargo, me aseguró que gracias a todo lo que habíamos hecho para reconstruir su comunidad, Rotary le había devuelto el optimismo y le había dado esperanza.

Esta es una hermosa concha de mar. Mientras pensaba en el lema de nuestro año y su significado, me sentí atraído no solo por la concha de mar, sino también por los colores del mundo que nos rodea, utilizados con gran efecto por uno de los más grandes artistas escoceses vivos, John Lowrie Morrison OBE, también conocido como Jolomo, cuyos cuadros admiro y colecciono desde hace años. Al seleccionar los colores de nuestras corbatas y pañuelos, como pueden ver en la pantalla detrás de mí, quería que reflejaran los colores del mundo y, lo que es más importante, en qué debería centrarse Rotary en el año que se avecina.

El recuerdo de la señora de Tailandia y de estos colores me hizo darme cuenta de lo que deberíamos hacer en este momento, me hizo darme cuenta de cuál es nuestro llamado a la acción y de cuál debería ser nuestro lema. Por ello, me complace anunciar que nuestro lema para 2023-2024 será:

Crea esperanza en el mundo.

Crea esperanza en el mundo. Así es como Rotary genera un cambio duradero en el mundo: devolviendo la esperanza o creándola a cada paso. Y el lema también comienza a explicar cómo ayudamos a generar un tipo de cambio similar en nosotros mismos. Porque para muchas personas, la esperanza perdida no es solo resultado de la pobreza material. Todos enfrentamos desafíos que amenazan nuestro bienestar. Así como se necesita coraje para lograr la paz, también se necesita valor para tender la mano y admitir que se necesita ayuda.

La pandemia ha causado que sufran más personas que nunca. Muchos han perdido a sus seres queridos. Otros han perdido contacto con sus círculos sociales. Las divisiones se han agudizado. Se han perdido oportunidades para crear lazos. Algunos de los más perjudicados son los niños y jóvenes cuya educación y desarrollo de habilidades sociales se han visto truncadas. Para colmo, en muchas partes del mundo, pedir ayuda -especialmente en materia de salud mental- se considera una debilidad. Y esto no puede estar más lejos de la realidad. Mostrarse vulnerable y admitir que no se tienen todas las respuestas requiere valentía.

Pedir ayuda requiere valor, y aún más valor se requiere para progresar por el camino hacia la recuperación.

Más adelante esta semana, les explicaré por qué me preocupa tanto el tema de la salud mental y les informaré de algunas de las medidas que adoptaremos el año que viene y en años futuros para contribuir a mejorar el sistema de salud mental, no solo para los socios de Rotary, sino también para nuestras comunidades. Deseo que Rotary sea conocida como una organización que cuida tanto de sus

socios como de las personas a las que sirve. Cualquier profesional de la salud mental les indicará que, al ayudar a los demás, nos ayudamos a nosotros mismos.

Está sobradamente demostrado que ayudar a los demás beneficia nuestra salud mental y bienestar al reducir el estrés y mejorar nuestro estado de ánimo. Las amistades que se forjan por el camino fomentan un increíble sentido de comunidad y camaradería, ingredientes esenciales para la buena salud mental y el bienestar.

Por lo tanto, estos son nuestros planes para el próximo año: ayudar a crear paz en el mundo y aliviar a las víctimas de conflictos, ayudarnos unos a otros y ayudar a nuestras comunidades a afrontar nuestras luchas internas y acabar con el estigma asociado con pedir ayuda.

Estas acciones tienen como objetivo crear esperanza: ayudar al mundo a recuperarse de conflictos destructivos y, a su vez, ayudarnos a generar un cambio perdurable en nosotros mismos. Rotary ayuda a crear las condiciones para la paz, las oportunidades y un futuro que merece la pena ser vivido.

Al continuar haciendo lo que mejor sabemos hacer, al permanecer abiertos de mente y dispuestos al cambio, y al mantener nuestro enfoque en la consolidación de la paz en el mundo y en nosotros mismos, Rotary ayudará a crear un mundo más pacífico, un mundo más esperanzador. Como líderes de Rotary de todas las regiones, les insto a:

Crear esperanza en el mundo.